



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
27 de Enero 2018

4 – BAUTISMO Y TENTACIÓN DE JESÚS

Estudio de la semana: Lucas 3:21-22 y 4:1-13
Pr. Emanuel Lourenço y Pr. Renato S. Negri Junior

TEXTO BASE

“El Espíritu Santo descendió sobre Él en forma corpórea como paloma; y se oyó una voz del cielo: Tú eres mi Hijo amado, en Tí me complazco.” (Lucas 3:22 – RV 1909)

INTRODUCCIÓN

En todas las épocas, el Señor ha dirigido el camino a seguir, enviando hombres y mujeres fieles para dirigir Su pueblo de acuerdo a Su voluntad. En el ministerio terrenal de Jesús, no fue diferente; de la forma mas humana posible, Cristo nos dejó un ejemplo para que nosotros lo siguiéramos.

Hoy analizaremos, aunque no de manera exhaustiva, el bautismo de Jesús y la importancia de este para el Cristianismo. Narrado en tres de los cuatro evangelios, este hecho nos fue dejado con el objetivo de que todos Sus seguidores lo practiquemos y comprendamos el contenido de su importancia. También nos prepararemos en conocer la astucia del diablo y como los hijos de Luz pueden ser vencedores en todo contra las trampas del enemigo.

EL BAUTISMO DE JESÚS Y SU IMPORTANCIA

A pesar de saber muy poco al respecto de lo que sucedió con Jesús desde Su adolescencia hasta Su bautismo; la Biblia nos dice que siendo Él sin pecado fue condenado por nuestras transgresiones. *“porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, pero si alguien que, como nosotros, pasó por todo tipo de tentaciones, pero, sin pecado”* (Hebreos 4:15). Siendo así, resta una pregunta: ¿Por qué Él se dirigió al Río Jordán para ser bautizado por Juan el Bautista a semejanza de los pecadores? Para Jesús, lo mas importante que el bienestar físico, moral o social, se encuentra en la obediencia al Padre. En el Evangelio de Mateo,

el Maestro deja claro que *“conviene cumplir toda la justicia”* (Mateo 3:15). En ningún momento Jesús buscó hacer Su voluntad, incluso en el momento de su muerte inminente precedida por un gran sufrimiento, cuando, en oración pidió: *“Padre mío, si es posible, pase de mi esta copa; pero, no sea como yo quiero, sino como Tú quieres”*. (Mateo 26:39).

Aunque Jesús y Juan el Bautista tuviesen una conexión muy fuerte, no solo de parentesco, sino por el hecho de que los dos eran el cumplimiento de profecías; se encontraron pocas veces, por lo menos, es lo que narran Lucas y los demás evangelios. El encuentro de Jesús con Juan, en el Jordán, fue el único momento personal entre los dos. Según Lucas, en aquel día, Juan el Bautista estaba predicando y bautizando. Su mensaje era poderoso a tal punto que el pueblo pensaba ¡que él era el Cristo! (Lucas 3:15). Pero la respuesta del predicador vino en lenguaje profético: *“Respondió Juan, diciendo a todos: Yo, a la verdad os bautizo en agua; mas viene quien es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado: él os bautizará en Espíritu Santo y fuego;”* (Lucas 3:16) Mas él no sabía que su tan breve profecía se cumpliría en pocos instantes, cuando Jesús se acerca a él para recibir el bautismo.

El bautismo ministrado por Juan tenía mínimo dos grandes significados. Veamos:

1 - Arrepentimiento de los pecados. Los evangelios que narran el bautismo practicado por Juan revelan que toda Jerusalén, Judea y sus alrededores del Jordán venía al encuentro de él, confesando pecados públicamente para recibir el bautismo (Mateo 3:5-6) Los pueblos reconocían que Juan el Bautista era un profeta de Dios y que sus palabras rean realmente divinas. Henry H. Halley, en su comentario sobre el libro en estudio, dice lo siguiente sobre Juan el Bautista: *“El exigía que aquellos que profesaban el arrepentimiento fuesen bautizados – el preludio de la ceremonia posterior del bautismo cristiano. En el auge de su popularidad, Juan bautizó a Jesús y proclamó que Él era el Mesías. Después de haber cumplido la misión, se retiró de la escena. Despertó a la nación y presentó al Hijo de Dios. Su misión estaba cumplida”*.¹

2 - Transformación y nueva criatura. Fritz Reienecker, en su comentario expone al respecto de la aparente dureza de Juan el Bautista hacia los fariseos que tuvo lugar con ellos en el Jordán.

*“Cuando Juan el Bautista desenmascaró el espíritu de la época de todo el pueblo, incluso de los fariseos y saduceos (y, en Mateo particularmente, el modo nocivo de ser de los fariseos), con la expresión “raza de víboras”, esto incidió con gran impacto y agudeza increíbles en el amago de la hipocresía y del fingimiento farisaico” (lea en el “Comentario Esperanza, Mateo, lo expuesto sobre Mt 5.17 y Mt 23”)*².

¹ HALLEY, Henry Hampton. *Manual bíblico de Halley*. Edición revista y ampliada - Nueva Versión Internacional. São Paulo: Vida, 2002, p.521.

² RIENECKER, Fritz. *Evangelio de Lucas*. Comentario Esperanza. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 2005, p. 56.

Al respecto de la persona de Juan, Jesús da testimonio que no hubo otro profeta nacido de mujer que fuese mayor que él (Lucas 7:28). Muchos, aún antes de que Jesús fuese bautizado, ya reconocían el ministerio de Juan y era respetado por casi todos, e incluso el propio Dios estaba guardando silencio desde hace muchos años. La aparente dureza en el tratamiento con los fariseos se daba por el conocimiento del estilo de vida que estos “hombres de Dios” llevaban.

Es obvio que Jesús no era como los fariseos y tampoco era alguien que necesitaba arrepentirse de sus pecados. Aún así, Él se acerca a la orilla del Río Jordán para ser bautizado. Pero, entonces, ¿Por qué si Jesús no era un pecador, decide bautizarse? El evangelista Mateo aclara que hasta el mismo Juan el Bautista no entendía este actuar (Mateo 3:14). Pero analicemos algunos aspectos que aclaran esta inquietud:

Se colocó en lugar de los pecadores: visto que Lucas retrata a Jesús como “exento de pecado”, no es lógico que nos diga que fue bautizado de esa manera. Jesús, por tanto, veía a los pecadores dirigiéndose en gran cantidad yendo al bautismo de Juan. Es muy claro que Él decidió tomar su lugar con ellos. En el comienzo de su ministerio, se identificó públicamente con los pecadores que venía a salvar³. Y fue así lo que siguió en su ministerio; pues Él comía con los pecadores, conversaba con ellos, sentía compasión de ellos.

Cumplió la propia profecía de Juan el Bautista: anteriormente vimos que Juan predicaba que después de él vendría Aquel que traería un nuevo bautismo, marcado no solo por la inmersión en las aguas, sino por la inmersión en el Espíritu Santo. El bautismo en las aguas no era algo nuevo para los judíos ni fue establecido por Juan. Pero a partir de Jesús toma un nuevo sentido, tornándose parte de la caminata del hombre regenerado, ahora inmerso en el Espíritu Santo. Antes simbolizaba el arrepentimiento de los pecados pero después pasa a simbolizar la muerte para el pecado.

Da el ejemplo: el bautismo de Jesús fue un hecho público que marcó Su llamado al ministerio público. Para el cristiano, el ejemplo de Jesús a través de su bautismo, tiene, entre otros significados, el de ser un testimonio público para los hombres. Es un acto simbólico que marca una nueva etapa de Su vida.

Aunque Lucas sea muy breve al narrar el bautismo de Jesús y de los pocos detalles que se asemejan a los demás Evangelios, el texto contribuye con una información exclusiva. Revela que, luego de que Jesús fue bautizado – aún dentro del agua – Él hizo una oración. Y fue después de ésta que sucedieron tres cosas:

1º El Cielo se abrió.

2º El Espíritu Santo descendió sobre Él en forma de paloma.

3º Se escuchó la voz de Dios confirmando el ministerio del Hijo.

Talvés no sea este el objetivo del autor pero teniendo en consideración la importancia que Lucas da a las oraciones de Jesús, una vez mas él demuestra la trascendencia de estas oraciones en el ministerio de Jesús. Del mismo modo nos damos cuenta de la importancia de la oración en la vida de los hijos de Dios.

³ MORRIS, Leon L. *El Evangelio de Lucas. Introducción y Comentario*. São Paulo: Vida Nova, 2007, p.95.

LA TENTACIÓN

Cuando Dios creó al hombre y lo puso en Edén, el Padre también puso a su alcance la posibilidad de comer de un fruto que le diese el conocimiento del bien y del mal, sin embargo le prohibió hacerlo. Adán tentado como su mujer comieron del fruto prohibido cediendo a la tentación de satanás y fallaron frente al único mandamiento (Genesis 3: 1-6)

A igual que Adán, Jesucristo luego después de ser bautizado, fue tentado por el enemigo; la misma serpiente que venció al primer hombre. En el libro de Marcos, el capítulo 1 verso 12, se utiliza una palabra griega para “impeler”. Palabra que también se puede traducir como “ejectar, expulsar, empujar, etc”.⁴ No es que Él se haya negado a ser llevado, sino que demuestra la urgencia en el plan principal de Dios.

Basados en la historia del pueblo de Israel podemos analizar, que, al ser liberados y perseguidos nuevamente por el Faraón, ellos atravesaron el Mar Rojo, lo que simboliza una especie de bautismo (Éxodo 14:21-22). Al terminar la travesía, todo el pueblo camino por el desierto durante 40 años, donde fue tentado y probado. Podemos darnos cuenta de la semejanza entre los hechos sucedidos con el pueblo de Israel y con Jesús. Después de su bautismo, Él también fue tentado por 40 días y 40 noches; pero con una gran diferencia, Adán y el pueblo de Israel pecaron, y el Mesías nunca pecó. La tentación de Jesús fue necesaria tanto para la preparación del ministerio que esta dando sus primeros pasos prácticos, como para probar a todos que Él era el que había de venir y salvar a la humanidad.

Como ya se mencionó, era necesario cumplir toda justicia y fue exactamente lo que Jesús hizo. Él fue el segundo Adán (1 Corintios 15:45), Aquel que venció la prueba y nos dio vida nueva.

¿CÓMO ES QUE JESÚS VENCÍÓ LA TENTACIÓN?

La palabra “tentación”, del griego “peirasmos”, significa *prueba o test* y tiene el sentido de *tentar para la práctica del mal*.⁵ La Biblia en ningún momento relata un intento furtivo de Jesús; conciente de sus obligaciones espirituales y ejemplares, el maestro conducido/impelido por el Espíritu, va hasta el desierto a sabiendas de la necesidad de tener que pasar por los momentos mas difíciles que tendría que afrontar. Su consuelo, que es también el mismo de cada uno de los actuales cristianos, es la de no estar solo, pues el mismo Espíritu que condujo a Jesús hasta allá era el que jamás Lo abandonaría. Este es el Consolador de todo aquel que espera por su redención en Cristo.

⁴GLOSBE, *Diccionario*. Disponible en:

<<https://pt.glosbe.com/el/pt/%CE%B5%CE%BA%CE%B2%CE%B1%CE%BB%CE%BB%CE%B5%CE%B9>>. Acceso en 25 Sept. 2017

⁵ Kerigma de Jesus. Disponible en: <<http://kerygma2.blogspot.com.br/2010/03/significado-da-palavra-segundo-o.html>>. Acceso en 29 Sept. 2017

¿Cómo es que Jesús entonces, estando en su forma humana y después de tantos días sin comer y beber pudo resistir las embestidas y las propuestas que el tentador dirigió hacia Él? Cierta comentarista hizo un contraste al respecto entre el bautismo y las tentaciones de Jesucristo: El Bautismo fue un suceso público glorioso. E inmediatamente después vino una dura experiencia privada.⁶ Algunos podrán pensar que Jesús tuvo alguna capacitación especial y sobre humana para soportar estas pruebas, pero la verdad es que si Él no hubiese pasado por aquella experiencia que pasamos todos nosotros en todo tiempo y que hubiese sido vencido, entonces Su Sangre no hubiera tenido el poder para lavarnos completamente de nuestros pecados (Hebreos 4:15). Era necesario que Jesús experimentase lo que la raza humana vive para que Él sea un fiel sumo sacerdote y expiador de los pecados del hombre.

La epístola a los Hebreos, revela que Él padeció de verdad y no se trataba de una actuación. Pero, ¿Cómo resistió sin pecar?

La Biblia nos revela que las primeras palabras que Jesús dijo fueron: "Escrito está". Hace una afirmación positiva al tentador; y Su respuesta ante cada tentación, nos demuestra a todos los cristianos que le han seguido desde entonces, un ejemplo de que con toda seguridad Dios ya había hablado. *"Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación; Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."* (2 Pedro 1:20-21).

El diablo aún ostentaba en aquellos días el título de *príncipe* de este mundo, temía a pocas cosas en la Tierra, siendo la mas poderosa de ellas la Palabra de Dios. En el Evangelio de Mateo, Jesús termina el período de tentación expulsando a Satanás usando el poder de la Palabra de Dios, lo dejó en el momento oportuno. (Mateo 4:10-11). En la actualidad, sin embargo estamos mas capacitados por Dios, el ser humano, por medio de Jesucristo, puede vencer las tentaciones, pues es el mismo Jesús quien controla el peso de la carga, cambiándolo por el Suyo y aliviando el yugo que cada uno de nosotros carga sobre sí. Él conoce las debilidades de cada persona y en aquello que es fiel pero débil, Jesús lo hace fuerte. *"Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para repose sobre mi el poder de CRISTO"* (2 Corintios 12:9)

FORMAS DE TRABAJO DEL ENEMIGO

El relato de Lucas sobre la tentación de Jesús nos demuestra como el diablo trabajó para alcanzar a Jesús y de como continua actuando para alcanzar a los cristianos. Veamos como esto ocurrió en la vida del Maestro y de cómo se da en nuestra vida.

Un oportunista: Satanás es muy sabio en la forma de actuar. Según los tres Evangelios sinópticos, Jesús permaneció 40 días en el desierto, ayunando y orando. Al parecer, durante esos días, fue tentado por satanás. No hay certeza si fue tentado

⁶ EARLE, Ralph. SANNER, A. Elwood. CHILDERS, Charles. *Comentario Bíblico Beacon. Mateo a Lucas.* Rio de Janeiro, CPAD, 2006, p. 45.

durante los 40 días o después de ese período. Sin embargo podemos darnos cuenta que después de los 40 días, satanás arremete con “ferocidad” para derrotar a Jesús. Note que él esperaba el momento preciso para actuar. El texto dice que una vez que pasaron los cuarenta días, Jesús *“tuvo hambre”*. O sea, Él estaba débil físicamente y esa era la oportunidad que el diablo necesitaba. Así es que de forma inmediata comenzó el ataque. No es diferente en la vida de los cristianos en la actualidad. El apóstol Pedro dice lo siguiente, refiriéndose a este asunto: *“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”* (1 Pedro 5:8). Satanás está a nuestro alrededor, esperando la oportunidad. Generalmente él ataca cuando estamos débiles y alejados del rebaño. Así procede el león con sus presas. Nuestro deber es estar, como dice Pedro, vigilantes. Así fue con Jesús, pues Él estaba débil físicamente, pero con gran fortaleza espiritual y listo para la prueba.

Primera tentación: Como vimos en el tópico anterior, al cabo de 40 días, Jesús tuvo hambre. Entonces, es atacado por primera vez por el diablo, que le dice: *“Si eres hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan”* (4:3). Fíjese que él tienta a Jesús, colocando en la prueba dos temas; pone en duda una verdad – Jesús es el hijo de Dios – y en segundo lugar, quiere llevar a Jesús a ceder ante Su debilidad inmediata – el hambre –. Aparentemente, lo que Satanás hace no es contradictorio, pues Jesús es el Hijo de Dios quien tiene el poder de transformar piedras en pan y nada más natural que una comida para el día. Así, el diablo actúa sobre nuestras vidas; muchas veces, hasta el uso de verdades bíblicas para llevarnos a obedecerle. Sin embargo, todo lo que puede ofrecernos solo alimentará nuestra carne, y eso sucede usando cosas que no son lícitas de hacer. Necesitamos estar vigilantes; como dice el refrán: “no todo lo que brilla es oro”.

Segunda tentación: Inmediatamente, Satanás tienta a Jesús en un aspecto que la mayoría de los hombres es débil: la búsqueda del poder y la gloria. El diablo le ofrece algo (lo mismo que le continúa ofreciendo a los hombres) – honra, gloria y poder –. Y lo mismo que sucedió con Jesús sucede en la actualidad, pues el diablo ofrece y requiere un precio: su adoración. Bien dice el apóstol Pablo: *“Porque el amor del dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”* (1 Timoteo 6:10) Satanás es muy sutil; primeramente, nos encanta con la belleza de todo que puede ofrecer, nos deja impresionados. Después, cobra el precio. Jesús, sin embargo, estaba atento; sabía que el diablo tenía el reino terrenal, pero Él pertenecía al Reino celestial. Nada Le haría perder el foco.

Tercera tentación: Satanás no desiste fácilmente y ataca a Jesús tentándole en Sus convicciones de fe, en Su religión. Y Lo provoca utilizando las Escrituras como argumento, las cuales dicen: *“Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo: Porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; Y en las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.”* (Lucas 4:9-11). ¿Nos recuerda esto los momentos en que Satanás pone a prueba nuestra fe? “¿Dónde está tú Dios?”, “Si tú eres el Hijo de Dios, ¿Por qué estás pasando por esto?”, ¡Tú no tienes fe! El tiempo pasa, pero las estrategias de Satanás contra los hijos de Dios son las mismas, pero en diferentes contextos.

ESCAPANDO DE LAS GARRAS DEL ENEMIGO

Nadie que desea escapar de las garras del enemigo puede ignorar o ser negligente con una vida devocional y de oración. La oración no solo sirve para presentar peticiones y loores, sino que también tiene poder para ungir al cristiano. *“Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es debil”* (Mateo 26:41). Además, unido a la vida de oración, tenemos la Palabra de Dios como alimento, que es totalmente inspirada por el Espíritu Santo y tiene poder de liberar la mente y el corazón de quien esta preso por el pecado.

Los 40 días en que Jesús permaneció en el desierto, con certeza, no fueron días en que permaneció en estado inerte, esperando que Satanás le atacara para poder defenderse. Durante esos cuarenta días, Él estuvo en profunda comunión con el Padre, orando y alimentando Sus pensamientos con la Palabra. Jesús, usando lo que escrito. Resistió a los ataques de Satanás y, a semejanza como Él lo hizo, todos Sus siervos deben tener una relación con Dios, basados en las Sagradas Escrituras.

Es importante notar que el mismo Jesús teniendo autoridad sobre Satanás, a punto de poder expulsarlo de Su presencia si quisiese, prefirió usar la autoridad de las Escrituras para luchar contra el enemigo. Todas las respuestas que el Maestro utilizó eran solo la Palabra de Dios. Veamos el siguiente cuadro que presenta una relación de las respuestas de Jesús y la referencia bíblica.

Respuesta de Jesús	Referencia bíblica
<i>“No solo de pan vivirá el hombre” (4:4)</i>	Deuteronomio 8:3
<i>“Al Señor tu Dios adorarás y solo a Él darás culto” (4:8)</i>	Deuteronomio 6:13; 10:20
<i>“No tentarás al Señor, tu Dios” (4:12)</i>	Deuteronomio 6:16

Esto refuerza la analogía que hace Pablo en Efesios 6:10-18. El apóstol describe como el cristiano se debe preparar para la guerra espiritual contra el enemigo; lo que llama la atención es que la única arma de defensa es la Escritura *“Tomen el casco de la salvación, y la espada del Espíritu; que es la Palabra de Dios;”* (Efesios 6:17). Pablo complementa diciendo, que esto debe ser acompañado de mucha “oración y súplica”.

CONCLUSIÓN

En esta lección, hemos visto que el bautismo no es el fin de la caminata, sino parte de ella, como fue en la vida de Jesús. Por el (bautismo), no solo testificamos al mundo de nuestra muerte al pecado, sino que nos identificamos con Cristo, pues seguimos Su ejemplo. Y, así como sucedió con Jesús, el enemigo vendrá para intentar impedirnos de seguir adelante.

Mientras tengamos vida, habrá provocaciones y tentaciones. Dios las usará para promover el crecimiento y madurez espiritual; por otro lado el diablo intentará por todos los medios derrubar a los siervos de Dios. Las tentaciones mas difíciles de enfrentar son las que vienen directamente hacia nuestras debilidades. Satanás, aun no siendo omnisciente, es muy astuto y tiene un vasto conocimiento del mundo y de las debilidades de los seres humanos. Es necesario trabajar los puntos débiles y revestirse de Cristo y de Su Palabra.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Por qué Jesús se dirigió al Jordán para ser bautizado por Juan el Bautista, a semejanza de los demás pecadores? ¿Qué nos enseña esto?
2. ¿Cómo es que Jesús venció las tentaciones hechas por Satanás? ¿Cómo es que nosotros también podremos vencer?
3. ¿Por qué podemos afirmar que el diablo es un oportunista? ¿Cómo refuerza esto el texto de 1 Pedro 5:8?
4. Cite por lo menos tres medios por los cuales el diablo usa para tentar a los hombres. Reflexione: ¿Cuáles son mis debilidades y lo que Satanás podría usar contra mí?
5. Describa como el cristiano puede vencer las tentaciones que vienen del diablo actuando sobre nuestras debilidades.

Pr. Emanuel Lourenço y Pr. Renato Sidney Negri Junior – Autores
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición